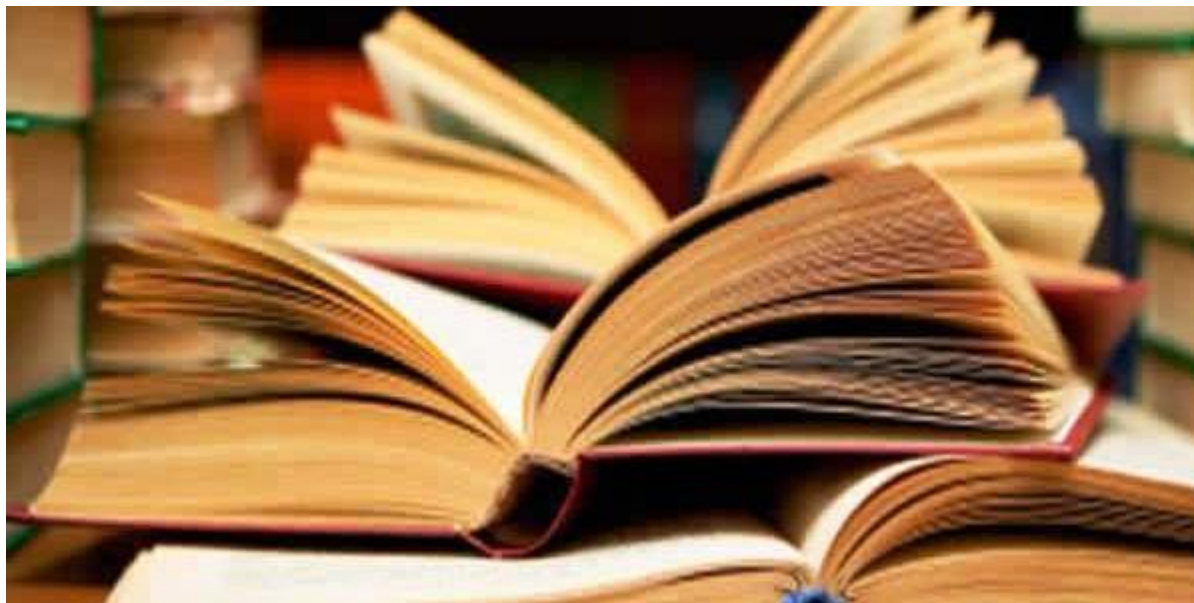


LA LECTURA



INTRODUCCIÓN

El PLC debe recoger el tiempo dedicado a la lectura y las estrategias organizativas que den respuesta a la mejora de la Competencia en Comunicación Lingüística (CCL), tanto desde la perspectiva del fomento del hábito lector (formación de lectores y lectoras), como del aprendizaje de estrategias específicas para el desarrollo de la comprensión y fluidez lectoras (lectura intensiva). Todo ello aplicado a una diversidad textual que implique todas las áreas del currículo y desde una concepción de la educación lectora en la que la familia, el entorno socio-cultural y el centro deben actuar de manera conjunta.

CONSIDERACIONES GENERALES

El desarrollo de un buen hábito lector nace con el disfrute que produce la lectura, de la posibilidad de que el alumnado indague en sus propios intereses y, sin duda alguna, de lo irresistible que puede llegar a convertirse una lectura que es compartida con otros y que puede dar lugar al intercambio de ideas y al contraste de pareceres. En este eje, incidimos en la formación de lectores competentes.

El lector o lectora de hoy en día necesita desarrollar habilidades que le permitan comprender e interpretar todo tipo de textos. El alumnado, por tanto, debe estar expuesto a esta variedad de géneros que cubre, además, finalidades diferentes: desde textos literarios a una diversidad de textos discontinuos tales como mapas, formularios, historietas, anuncios, gráficos o tablas, por nombrar algunos. Igualmente, el lector o lectora de nuestras aulas vive una realidad en la que está expuesto constantemente a textos multimodales, productos de la inmersión en Internet con tecnología “de bolsillo”. El hipertexto combina imágenes con texto escrito y textos orales en forma de audios y/o

vídeos. Las modalidades textuales (escritura, imagen y oralidad) se superponen y las reglas de la lectura cambian. La lectura deja de ser lineal en estos casos y la información se procesa por distintos canales de información.

En el campo de la enseñanza de la lectura, el concepto “lectura” incluye, entre otros, estos dos componentes: la fluidez lectora y la comprensión lectora. Ambos deben trabajarse de forma específica desde todas las áreas del currículo.

1. **La fluidez lectora** es un componente crítico de una lectura conseguida. Es el componente más olvidado en muchas ocasiones y abarca estos aspectos:
 - La precisión tiene que ver con la descodificación.
 - La expresividad es la música del lenguaje oral.
 - La velocidad lectora. Cuando se lee en voz alta, para los demás, la velocidad debe ser parecida al ritmo de la conversación normal. Cuando se lee en silencio debe ser lo más rápida posible, respetando la comprensión.

Es de sentido común pensar que una descodificación incorrecta impide la comprensión adecuada de un texto, salvo que éste sea notablemente predecible. Pero, por otra parte, aunque la descodificación pueda ser correcta, si no es automática y eficiente, necesitará recursos adicionales que serán sustraídos de los niveles altos de procesamiento como la integración del texto, la construcción de inferencias o la supervisión de la comprensión. No obstante, las dificultades en descodificación y fluidez, salvo que sean muy grandes, no implican necesariamente problemas de comprensión, ya que los lectores pueden compensar estas carencias si tienen buenos conocimientos sobre los temas tratados en los textos o si aplican estrategias para compensar los errores de descodificación, como detenerse, buscar una información anterior, releer la frase o releer una palabra.

2. **La comprensión lectora** supone una lectura activa, intencional, autorregulada y competente en función de los objetivos y el tipo de texto. Los procesos de comprensión tienen lugar a tres niveles:
 - Comprensión literal, donde se recupera la información explícitamente planteada en el texto y se la reorganiza mediante clasificaciones, resúmenes y síntesis.
 - Comprensión inferencial, que permite, utilizando los datos explicitados en el texto, más las experiencias personales y la intuición, realizar conjeturas o hipótesis.
 - Comprensión valorativa y crítica, mediante la cual se emiten juicios de valor.

LA LECTURA EN EDUCACIÓN INFANTIL

Si mejoramos la fluidez, mejorará la comprensión. Uno de los objetivos más importantes de la enseñanza inicial de la lectura es hacer que los procesos que intervienen en la descodificación funcionen de forma automática. Son varios los prerrequisitos que hacen posible un normal desarrollo de la fluidez lectora:

- El dominio de las habilidades de identificación y correspondencia entre grafemas y fonemas (decodificación).
- La utilización de textos apropiados para la lectura.
- El desarrollo lingüístico del alumnado con el que se trabaje. Las experiencias lingüísticas de los mismos, la calidad lingüística del medio y del ambiente familiar, la familiaridad oral con palabras y oraciones.
- La motivación del alumnado, su actitud ante la lectura y el valor que se le da.
- La metodología utilizada para el aprendizaje y la enseñanza de la fluidez.

En Educación infantil, existen ciertos límites de comprensión del alumnado que vienen determinados, por un lado, por su momento evolutivo y, por otro, por su escasa pericia en el dominio del lenguaje escrito. Muchos trabajos han demostrado una correlación muy significativa entre la comprensión oral y la comprensión lectora. Algunos autores como Morais, (1998) defienden que la comprensión oral y la escrita comparten los mismos mecanismos de base. El dominio del lenguaje oral, pues, determina el aprendizaje del lenguaje escrito ya que éste último es una actividad lingüística secundaria. Consideramos que, si tempranamente se estimula el lenguaje infantil, el/la niño/a alcanzará una buena competencia de lenguaje oral y, por tanto, mejorará la comprensión lectora.

LA LECTURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA Y SECUNDARIA

Para trabajar la comprensión lectora, en el documento “Orientaciones para un plan de lectura” perteneciente a los materiales PLC (2011), se describen las etapas del proceso lector dividiendo dicho proceso en tres momentos bien diferenciados: *Antes de leer, durante la lectura y después de leer*. Cada una de estas fases responde a unos ¹objetivos, estrategias de aprendizaje y consecuentemente, actividades tipo distintas.

Los objetivos en cada una de esas fases son:

- Antes de iniciar la lectura, facilitar al alumnado la activación de conocimientos previos, detectar el tipo de discurso, determinar la finalidad de la lectura y anticipar el contenido textual haciendo predicciones sobre éste.
- Durante la lectura, facilitar al alumnado el reconocimiento de las distintas estructuras textuales, construir una representación mental del texto escrito y supervisar el proceso lector.
- Después de la lectura, facilitar al alumnado el control del nivel de comprensión alcanzando, corregir errores de comprensión, elaborar una representación global y propia del texto escrito, y ejercitar procesos de transferencia o dicho de otro modo, extender el conocimiento obtenido mediante la lectura.

¹ Se recomienda la lectura de “Orientaciones para un plan de lectura”, documento que forma parte de los materiales PLC publicados por la Consejería de Educación de La Junta de Andalucía (2011) donde se profundiza en los objetivos, estrategias de aprendizaje y actividades tipo para cada fase o etapa de la lectura.

Las estrategias de comprensión son procedimientos específicos que han de ser enseñados para guiar al alumnado en los procesos de comprensión lectora. Al enseñar estas estrategias se pretende que el lector las conozca, sepa cómo aplicarlas, sepa cuándo aplicarlas y que además las automatice para que no resten recursos a los procesos de comprensión. Las estrategias deben convertirse en algo inconsciente en el proceso de la lectura, de tal modo que los estudiantes puedan usar varias de ellas antes, durante y después de la lectura.

Para la enseñanza de estas estrategias podemos aplicar el modelo metodológico de Instrucción directa (Cooper, 1990) que contempla las siguientes fases:

- Explicar al alumnado lo que se les va a enseñar: Información previa.
- Modelar ante el alumnado la habilidad que se desea desarrollar: Modelado.
- El alumnado pone en práctica las habilidades aprendidas bajo la supervisión del maestro/a: Práctica guiada.
- El alumnado lo hace de forma independiente y reflexiona sobre ello: Práctica independiente.

El siguiente cuadro, adaptado de Ripoll Salceda J. (2012) recoge cuáles pueden ser esas estrategias y el momento de su aplicación:

<i>Antes</i>	<i>Durante</i>	<i>Después</i>	<i>Estrategias</i>	<i>Definición</i>
√	√		Previsión	Lectura anticipatoria.
√	√		Autopreguntas	Cuando un texto resulta confuso, la lectora formula preguntas que ayudan a la clarificación. Este proceso de preguntar y responder permite al lector pensar activamente mientras lee.
√	√		Conexiones	Relacionan lo leído en el texto con algo relacionado con ellos mismos o con algo relacionado con otros textos ya leídos.
	√		Visualizar	Es una estrategia que capacita al lector a hacer concreto y real lo que ocurre en el texto.
<i>Antes</i>	<i>Durante</i>	<i>Después</i>	<i>Estrategias</i>	<i>Definición</i>
√	√		Vocabulario	Conocimiento del vocabulario.

	√		Monitorizar	<i>Metacognición.</i> Esta estrategia consiste en hacer consciente al alumno del nivel de comprensión lectora que logra cuando lee.
	√	√	Resumen	Identificar y organizar la información esencial encontrada en el texto.
		√	Evaluación	Establecer juicios, valorar lo leído.
	√	√	Inferir	Leer entre líneas, reflexionar acerca de lo leído.

Por otra parte, como componente esencial en todo proyecto lector, resulta crucial definir un **plan de lecturas extensivas** (obras completas) del que participe todo el alumnado del centro. En este sentido, la lectura de obras completas debe contemplarse en todas las áreas curriculares, como parte básica de todo PLC. Es un aspecto fundamental en el que trabajamos en el eje de la formación de lectores y en el que **la biblioteca escolar** puede desempeñar un papel fundamental.

ACTIVIDADES TIPO

Para conseguir *mejorar la fluidez*, se pueden trabajar sistemáticamente con actividades del siguiente tipo:

a. Actividades para fomentar la velocidad y la exactitud:

- Lecturas repetidas.
- Lecturas con fijación de criterio temporal (hasta alcanzarlo).
- Lecturas con modelos grabados en audio.
- Lista de palabras (velocidad).

b. Actividades para mejorar la expresividad:

- Lecturas repetidas.
- Obras de teatro.
- Recitales poéticos.
- Programas de radio escolar.
- Autograbaciones de lectura expresiva del alumnado.

Las actividades para la comprensión lectora, las clasificaremos según las fases de la lectura que ya hemos visto anteriormente:

a) Actividades para antes de leer:

En esta primera fase de la lectura se trabaja en la activación de los conocimientos previos del lector y lectora. Se trata de recoger los datos que ya conocen y han adquirido desde su experiencia y conocimiento del mundo. Tal y como reflejan “Las orientaciones para un plan de lectura” (2011) se puede hacer uso de las siguientes actividades:

- “Discusión previa a partir de: ilustraciones, formato del texto, título, etc.
- Torbellino de ideas para aportar palabras clave, vocabulario conocido, ideas, etc.
- Ordenar imágenes relativas al texto para comprobar con la lectura si la opción ha sido adecuada o no.
- Imaginar información del texto y comprobar con la lectura si es cierto o no.
- Contestar a preguntas personales que se relacionan con el texto: ¿Has visto alguna vez una película sobre el desierto? ¿Has observado las estrellas con un microscopio?, etc.”

b) Actividades durante la lectura:

En este momento de la lectura, las actividades se centran en facilitar la comprensión del texto.

Siguiendo “Las orientaciones para el plan de lectura”, entre las actividades tipo se encuentran:

- “Juegos (dominós, buscar diferencias, buscar un tesoro, etc.).
- Unir textos a imágenes.
- Secuenciar información o imágenes relativas al texto.
- Para captar información general: sugerir un título para un texto, enlazar títulos y textos, etc.
- Para captar información específica: subrayar palabras o ideas clave, ordenarlas, etc.
- Adaptar las preguntas para facilitar la comprensión: preguntas de si/no, disyuntivas que requieren información más compleja (dónde, cómo, cuándo, quién, etc.).
- Tomar decisiones después de leer parte del texto rápidamente en un tiempo limitado.
- Transferir información: a una tabla, un diagrama, un formulario, una presentación oral, etc.
- Identificar información y/ o inferencias verdaderas o falsas.
- Transformar frases falsas en verdaderas mientras leemos el texto.
- Buscar los párrafos donde se encuentran una serie de palabras dadas.
- Comparar un dibujo o imagen con un texto para buscar diferencias.
- Buscar información para resolver un problema: quién ha hecho algo, completar un dibujo, etc.
- Buscar una palabra desconocida en otras partes del texto donde su significado pueda estar más claro.
- Relacionar palabras desconocidas con otras que pertenecen a la misma familia.”

c) Actividades para después de leer:

Una vez finalizada la comprensión del texto se puede trabajar en una generalización de la información a otros contextos, profundizar en las mismas ideas y expresar opiniones y gustos con respecto a lo leído. Entre las actividades tipo a usar en esta fase se encuentran:

- “Preparar un texto similar siguiendo el modelo que ha proporcionado la lectura.
- Resolver un crucigrama con palabras extraídas del texto.
- Participar en un juego de rol o representación basada en el texto.
- Preparar un cuestionario para hacer un sondeo sobre algún tema tratado en el texto.”
- Hacer resúmenes.

Para desarrollar tanto la fluidez como la comprensión lectora, no hay mejor incentivo dentro de un aula de Infantil y Primaria que la presencia de una biblioteca de aula que recoja los intereses del alumnado así como los exponga a otras variedades textuales y/o temáticas. Desde edades muy tempranas se puede iniciar el uso de la biblioteca de centro como lugar de aprendizaje, de disfrute de la lectura o sencillamente de consulta.

LA EVALUACIÓN DE LA LECTURA

Para *la evaluación de la fluidez lectora* podemos contemplar:

A. Evaluación de la precisión o exactitud lectora:

- Lectura oral de x palabras (se contarán los errores).
- Anotaremos los errores cometidos en la lectura de un texto. Los errores puntuables pueden ser: Omisión, adición, sustitución, inversión, invención, pedir ayuda.
- Las conductas observables a erradicar pueden ser: Movimiento de cabeza, señalar con el dedo, salto de línea, repetición, autocorrección.

B. Evaluación de la velocidad:

- Se contabilizará el número de palabras leídas en una unidad de tiempo (minuto).
- Para facilitar la evaluación y observar la progresión se pueden hacer registros periódicos.
- En este apartado resaltaremos la importancia de la selección de los textos, que aumentarán en complejidad y número de palabras con la edad del alumnado.
- En cuanto al tipo de lectura, deberán ser leídos como lectura independiente.

En la **evaluación de la comprensión lectora** tendremos en cuenta que los criterios mínimos de evaluación de la comprensión, vendrán determinados por el texto que utilicemos, pudiéndose graduar los mismos atendiendo a:

- Complejidad del texto en cuanto al contenido.
- Extensión (número de palabras).
- Cuestionario con los porcentajes de tipos de preguntas (literales, inferenciales y valorativas o críticas) que irá variando en función de la edad del alumnado.

PARA SABER MÁS

Bloom, H. (2000). *Cómo leer y por qué*. Barcelona: Anagrama.

Calvillo, M. (2001): Principios para una programación de la lectura en la educación secundaria obligatoria. *Textos de Didáctica de la lengua y la literatura*, 27, 105-113.

Colomer, T. (1997). La enseñanza y el aprendizaje de la comprensión lectora. *Signos*, 20, 6-15.

Cooper, J. D. (1998). *Cómo mejorar la comprensión lectora*. Madrid: VISOR.

Ferreiro, E. y Gómez Palacios, M. (comps.). *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. México: Siglo XXI.

Junta de Andalucía. Consejería de Educación. (2011). Orientaciones para un plan de lectura. *Proyecto Lingüístico de Centro*. Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/descargasrecursos/plc/html/pdf/lectura.pdf> (última visita 21/10/2015).

Lomas, C. y Ruiz Bikandi, U. (2003). Leer y entender. *Textos de Didáctica de la Lengua y la literatura*. 33, 7-10.

Morais, J. (1998). *El arte de leer*. Madrid: Visor.

Moreno, Víctor (2004). *Lectores competentes*. Madrid: Anaya.

Nuñez Delgado, M. P. (2006). *Taller de comprensión lectora*. Barcelona: Octaedro.

Ripoll Salceda, J. C. (2012) "Apuntes del curso Intervención en Problemas de Comprensión Lectora" Máster en Intervención Psicológica y Educativa . Universidad de Navarra .

Solé, I. (1992). *Estrategias de Lectura*. Barcelona: Graó.

Teberosky, A. (2003) *Propuesta constructivista para aprender a leer y a escribir*. Barcelona: Vicens-Vives.

Tuffanelli, L. (2010). *Comprender ¿Qué es? ¿Cómo funciona?* Madrid: Narcea.